

ardientemente lo desee el Sumo Pontífice, lo ha manifestado muchas veces de palabra y con sus escritos.

"El cree muy á propósito que el Comité en compañía de los demás invitados á la asamblea, procure aumentar y propagar, en cuanto sea posible, las sociedades católicas de obreros. Siendo este uno de los más eficaces remedios contra la plaga amenazadora del socialismo, cuanto más eficaz sea la acción de la asamblea, tanto mayores servicios prestará, así á la religion, como al orden público.

"Por lo que hace á la difusión de las secciones de la obra consagrada á la juventud que V. S. preside, puedo asegurarle que el Santo Padre no solamente aprueba y alaba, sino que también cree indispensable que el Comité ponga en ella todo su cuidado. V. S. tiene razón en escribir, que tales secciones son fuentes de la vida para la Obra; de manera que su Santidad espera firmemente que la asamblea tratará de ellas con aquella solicitud con que se suele tratar una cosa que mira á la continuación de la propia existencia. Además, se alegra el Santo Padre de que muchas de esas secciones trabajen con ahinco para celebrar debidamente el centenario de San Luis Gonzaga. En esta edad corrompidísima, más que en otros tiempos, se debe desear que se multipliquen los devotos é imitadores de este insigne ejemplar de la juventud.

"Finalmente, V. S. puede estar seguro de que también Su Santidad desea muchísimo que se reúna el Congreso general, tanto para hacer eficaces los trabajos de la asamblea, como para elegir los medios más á propósito para conseguir perfectamente la unidad de acción de los católicos italianos, la cual unidad de acción es, después de la protección divina, el elemento más poderoso para conseguir el laudable fin á que mira la Obra que V. S. dirige con tanto celo.

"A fin de que la protección divina se gunde los trabajos de la próxima asamblea, el Santo Padre manda de corazón

á V. S. y á cuantos tomarán parte en ella, su Bendición Apostólica."

D. V. S. Ilma, afectísimo servidor.—  
Roma, 22 de 1890.—*M. Rampolla.*—Sr. Com. Juan Bautista Pagannizzi, Presidente general del Comité permanente de la Obra de los Congresos.—Venecia.

## Noticias Religiosas

DE AFRICA.

Allá, hácia los confines meridionales del antiguo continente, encerrado entre el rio Orange, la Cafretería y los Boscmanos, hállase un territorio llamado *Transwaal*, que forma parte de las posesiones inglesas. No obstante esta última circunstancia, la población de *Transwaal*, compuesta de unos 774,000 habitantes (de ellos 2,100 son católicos,) rígesese por sí misma en el orden administrativo. La forma de gobierno es republicana, y el presidente ha de ser siempre un protestante. Leon XIII en el año de 1886, por decreto de 15 de Marzo, constituyó el *Transwaal* en Prefectura Apostólica, desmembrándolo del Vicariato de Natal, administrado como aquel por los Oblatos de María. "Recientemente, escribe *El Volksteim*, periódico de allí, estando de visita el presidente de la República, Krügez, y obsequiado por el Pastor protestante Malherbe, pidió este su ayuda y protección á favor de los protestantes "contra las usurpaciones de la Iglesia católica." A lo que contestó el presidente Krügez, celoso calvinista y todo como es, que "en semejantes cuestiones no

debe inmiscuirse el jefe del Estado;" añadiendo: "Si quiere mantener su preponderancia en el *Transwaal* la Iglesia calvinista, no tiene que hacer otra cosa sino imitar á los católicos en sus obras de caridad; no tiene que hacer otra cosa sino sacrificarse al par de la Iglesia católica para promover la instrucción y las obras caritativas. Si los Pastores hubiesen conocido mejor sus deberes, no hubiera alcanzado la Iglesia católica el lugar que ahora ocupa en la República africana."

AUXILIOS ESPECIALES

## De Dios para el Sacerdote.

(CONCLUYE.)

(Véanse las páginas 301, y 306.)

V. Un auxilio más, y será el último que enumeramos; es el Confesonario. San Gregorio el Grande dice que los Sacerdotes son como el baño de bronce que había á la entrada del templo, con cuyas aguas se purificaba el pueblo antes de penetrar en el Sagrado recinto. Aunque reciban, digámoslo así, sobre su alma los pecados del pueblo, se mantienen, sin embargo, siempre limpios. (1) Jesucristo tomó de la mano al leproso, y le dijo: "Sé limpio." El Sacerdote está en contacto con los pecadores, y se conserva limpio. Pero necesita velar y orar, *ne lepra possit transire in medicum.*

1 Reg. Past., I. II, c. 2.

Estudiamos la teología moral en los libros, pero no hay libro tan lleno de enseñanzas como el confesonario. La primera vez que el Sacerdote se sienta en el Sagrado Tribunal, con dificultad podrá olvidarse. De ambos lados llegan alternativamente á sus oídos voces, que parecen las unas bajadas del cielo y las otras salidas del infierno. Oímos primero la confesión de un niño que conserva la inocencia bautismal; luego se acerca un penitente verdaderamente contrito, al cual sigue un alma ignorante de sí misma y de su grande iniquidad; después de esta alma se llega un pobre, sencillo y humilde de corazón; vienen después gentes mundanas, intrigantes y mentirosas de profesión. Toda la obra de los Salmaticenses no enseña tanto al Sacerdote como lo que aprende diariamente en el Confesonario. Si tiene humildad bastante para aprender, el Confesonario le enseñará cinco grandes verdades.

Primera: conocimiento de sí mismo, trayéndole cosas á la memoria, y mostrándole como en un espejo lo que es en las vidas de los pecadores.

Segunda: contrición en la tristeza ó arrepentimiento de los penitentes que no quieren ser consolados.

Tercera: delicadeza de conciencia en la inocencia de aquellos, cuyo ojo siendo simple, y todo su cuerpo estando lleno de luz, se acusan de omisiones y faltillas de conformidad con la voluntad divina, que nosotros cometemos quizá todos los días sin darnos cuenta, ni advertirlo.

Cuarta: aspiración de deseo de la perfección en aquellas almas fervorosas, cuyo único anhelo y cuyos únicos es-

fuerzos son, aun en medio de las faenas del hogar doméstico, un recurso para subir más y más alto hasta conseguir la union con Dios.

Quinta: acusacion de sí mismo de su falta de adelantamiento en la virtud y perfeccion á la vista de la generosidad y fidelidad de aquellas almas, que están como impedidas, atadas por todos lados y sin embargo, en humildad, abnegacion, caridad y union con Dios, nos sobrepujan á nosotros, que tenemos todos los dones del tiempo y de la gracia, que son necesarios para arribar á la perfeccion.

Mas si queremos aprender todos estos preciosos documentos, debemos tratar del Sacramento de la Penitencia, como trataríamos el del Bautismo, realizando su carácter Divino y los poderes que confiere. La primera parte de las obligaciones que el Sacerdote tibio descuida ó abandona, es el Confesonario. A veces oye las quejas que los penitentes inconscientemente le dan. A veces se cansa de estar largas horas sentado, habiéndoselas con el rudo y con el recalcitrante y repulsivo. A veces oye y dá la absolucion sin haber proferido una sola palabra, porque nada le ocurre que decir, parte por falta de devocion interna y de piedad, y parte porque no ha atendido bastante á la confesion.

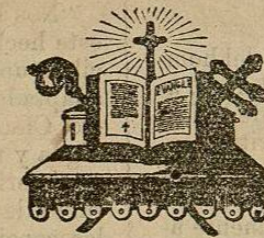
Y no obstante, es un hecho que si el Sacerdote cumple debidamente con los oficios de padre, juez, y médico en el Confesonario, es para él uno de los auxiliares más directos y más poderosos de su propia santificacion.

¿Qué puede faltar, pues, al Sacerdote para mantenerse á la altura de la perfeccion de que estaba adornado al acer-

carse á recibir la Sagrada Ordenacion? Estas cinco gracias Sacerdotales: la Santa Misa, el Oficio Divino, la práctica de la oracion mental, esto es, una vida de contemplacion, la predicacion de la palabra de Dios, la absolucion de los pecadores y la direccion de las almas en el Confesonario; todas estas cosas influyen directa, poderosa y profusamente en la vida y en el alma del Sacerdote. Jamás puede excusarse por falta alguna de comision ú omision, ó por ceder en algo á cualquiera tentacion, ó por faltar en algo á sus deberes, sin que tenga la conciencia de que pudo muy bien obrar de otra manera, conformándose con la Santidad del Sacerdocio. De otro modo ese Sacerdote podria hacer una acusacion contra Dios Nuestro Señor: que le mandaba cosas imposibles, ó le exigia el cumplimiento de muy difíciles deberes, como un amo cruel, no proveyéndole de medios ó ayudas convenientes y en abundancia. Es una tentacion y defecto muy comun, echar la culpa al estado y á las circunstancias de que estamos rodeados y figurarnos que seríamos mejores en otro estado ó genero de vida. Si tenemos la desgracia de caer en alguna prueba grande á que estemos sujetos, á pesar de tener tantas ayudas y auxilios en torno nuestro, cierto que caeríamos tambien en cualquier lugar y en cualesquiera condicion y circunstancias en que nos halláramos. Es un hecho, pues, que si los peligros del Sacerdote son grandes, los auxilios especiales con que cuenta son mayores.

# COLECCION

DE DOCUMENTOS



ECLESIASTICOS.

ANT. IMP. DE N. PARGA.

RESP. FRANCISCO ZUÑIGA.

TOM. VI.

GUADALAJARA, SEPTIEMBRE 22 DE 1890.

NUM. 42.

## SECCION I.

### Carta de S. S. Leon XIII

#### Al señor Obispo de Malta.

“Venerable Hermano: Salud y bendición apostólica.

“Como ya os informé, querido Hijo, el Cardenal Secretario de Estado, Nos hemos quedado profundamente afectados por la audaz licencia de ciertos periódicos de Malta que no han temido atacarnos con indignos ultrajes, siendo vos su pastor, y han osado, dirigir semejantes injurias á la Santa Sede. Y esta audacia debe todavía ser más reprobada, porque se ha producido con ocasión de ciertos documentos dados al público, concernientes á las negociaciones cambiadas, á propósito de los asuntos eclesiásticos, entre la Santa Sede Apostólica y el Gobierno de la Reina de Inglaterra.

“Lo que hay de deplorable es que ciertas opiniones que allí se expresan, y que Nos son extrañas, hayan servido de pretexto para inflamar los espíritus populares, tan susceptibles para la insubordinación, cuando les son presentadas con perfidia por los que tienen interés en excitar la envidia de la multitud, con-

tra aquellos á quienes se debe dar principal honor. Sin duda alguna esta excitación de los espíritus tiende á corromper lo que era excelente y á dividir lo que estaba unido.

“Porque Nos sabemos cuál es la dulzura de espíritu y de costumbres del pueblo de Malta, cuál su celo por la Religión Católica que les fué inculcada por la presencia y voz del grande Apóstol de las naciones, cuál es la nobleza de las cosas hechas por sus antepasados, cuál es su amor y fidelidad por esta cátedra suprema de la verdad.

“Estamos persuadidos del gran celo y respeto de los Malteses para con Nos, por los recientes testimonios que Nos han dado cuando el quincuagésimo aniversario de nuestro Sacerdocio.

“Por esto, Nos les profesamos especial afecto, y les procuramos por todos los medios que están en Nuestro poder, no solo su salud espiritual, sino también su prosperidad por los medios civiles. Pero cuanto más profundamente les amamos, más amargo es Nuestro dolor cuando se ofrece á Nuestra vista la imagen de un hombre enemigo, que, bajo pretexto de amor á la patria, siembra la zizana en el campo de la elección, excita la desconfianza, suscita las contiendas, falsea la verdad de los hechos, desnaturaliza y cambia en mal, por una falsa interpretación, los designios de rectitud, y se revela contra la autoridad de la Iglesia, á quien injuria y trata de divor-